

Pujol: «La bandera, símbolo de esta España justa, moderna y progresiva»

MADRID. El homenaje a la bandera, «a título personal, lo percibo con un profundo respeto al símbolo de esta España justa, moderna y progresiva, a que todos aspiramos por las vías que los legítimos representantes de nuestro pueblo han trazado», dice Jordi Pujol, presidente de la Generalidad, en una entrevista que publica la revista de pensamiento militar «Reconquista».

«Y desde mi fuero más íntimo (lo percibo) —añade—, con una sincera admiración por las virtudes castrenses, ya que en todos los momentos de mi vida me ha impresionado favorablemente en la profesión militar el sentido de la disciplina, del sacrificio, del deber y de la jerarquía. Virtudes todas ellas que más allá de los avatares y transformaciones que en el cuerpo social se van produciendo, tienen así unos depositarios y garantes de la pervivencia de dichas cualidades.»

La entrevista se realizó coincidiendo con un acto terrorista en el que murieron tres militares, por lo que Pujol señala, en primer lugar: «Comprendo el dolor de la institución militar. Desgraciadamente cuando tenemos noticia de un atentado la pregunta que nos formulamos es saber si la víctima es un policía, un guardia civil o un militar. Yo me pregunto qué sucedería si esa interrogante se formulase sobre si es militante de esta u otra fuerza política. Quizá las reacciones de los que reclaman serenidad serían distintas.»

ESPAÑA, CATALUÑA Y LAS FAS

Sobre las interrelaciones que tienen España, Cataluña y las Fuerzas Armadas, Jordi Pujol responde que «España tiene un primer significado, que es realmente de fondo. Es el significado que deriva de la convivencia y el quehacer común. Que deriva de una comunidad de intereses y de afectos. Que deriva de un devenir histórico, que es el que ha ido forjando España».

«Cataluña —agrega— ha contribuido a este proceso con su identidad propia de lengua y de cultura; con su bagaje histórico, que lo enlaza con el resto de los pueblos de España, y con su renovada y firme decisión política, pero también afectiva y sentimental, de trabajar y vivir hermanada con ellos.»

Tras señalar que el Ejército español ha jugado un papel decisivo en la formación de España y en el plano internacional, Jordi Pujol añade que «más allá de su misión estricta, el Ejército es una escuela de hombres y de valores. El espíritu castrense, en España y en todas partes donde existe realmente, contribuye al buen desarrollo de la sociedad, porque le aporta unos valores de servicio, de disponibilidad y de sentido del honor, sin los cuales la sociedad es coja y débil».

Destaca después el presidente de la Generalidad que para Cataluña los actos de homenaje a la bandera y el Día de las Fuerzas Armadas constituyen un alto honor que se celebren allí. «De esta forma —dice— se podrá poner de manifiesto que algunas realidades (en las que, sin duda, figuran tanto las Fuerzas Armadas como Cataluña) están por encima de las ideologías y de las coyunturas, y que de una y otra parte existe un sincero deseo de colaboración en la construcción de España de acuerdo con lo que señala el orden constitucional.»